

Historias de resistencia: prácticas y valores identitarios de la comunidad afro limonense*

Stories of resistance: identity practices and values of the Afro Limonese community

Luz Marina Vásquez Carranza
Universidad de Costa Rica, Costa Rica
luz.vasquez@ucr.ac.cr

Recibido: 28/11/2024
Aceptado: 5/05/2025

Formato de citación:

Vásquez Carranza, L.M. (2025). Historias de resistencia: prácticas y valores identitarios de la comunidad afro limonense. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 107, 90-105, <http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/luzvasquez.pdf>

Resumen

En este artículo se busca hacer un aporte sobre el decreto ejecutivo emitido en 2015 por el gobierno de Costa Rica para fomentar acciones que promuevan la justicia social, la inclusión y la erradicación del racismo. Como resultado de la aplicación de una encuesta en 2022-2023 a 47 personas afro limonenses que migraron al Gran Área Metropolitana por diversas razones en los últimos 20 años, se señalan y ejemplifican situaciones de discriminación étnico-racial vividas por ellas, derivadas de diferencias fenotípicas. A pesar de esta realidad, también se evidencian una serie de valores y prácticas identitarias que estas personas conservan, mismas que resaltan como parte esencial de su identidad y como forma de resistencia.

Palabras clave

Población afro limonense, migración interna, discriminación étnico-racial, resistencia.

Abstract

This article is aimed as a contribution to the executive decree issued in 2015 by the government of Costa Rica to encourage actions that promote social justice, inclusion and the eradication of racism. As a result of the application of a survey in 2022-2023 to 47 afro Limonese people who migrated to the Greater Metropolitan Area for various reasons in the last 20 years, situations of ethnic-racial discrimination lived by them, derived from phenotypic differences, are identified and exemplified. Despite this reality, a series of identity values and practices are also evidenced that these people conserve, the same that stand out as an essential part of their identity and as a form of resistance.

* Este artículo es resultado de la investigación “La incidencia en el uso de la lengua criolla en las personas afro costarricenses que migraron hacia el Gran Área Metropolitana en las últimas dos décadas” (C2311), desarrollado desde el Centro de Investigaciones sobre Diversidad Cultural y Estudios Regionales de la Universidad de Costa Rica.

47 Afro-Limonese people who migrated to the Greater Metropolitan Area for various reasons in the last 20 years, situations of ethnic-racial discrimination experienced by these people, derived from phenotypical differences, are pointed out and exemplified. Despite this reality, a series of identity values and practices that they preserve are also evidenced, which they highlight as an essential part of their identity and as a form of resistance.

Keywords

Afro Limonese population, internal migration, ethnical racial discrimination, resistance.

1. Introducción

Este artículo se enmarca en el Decenio Internacional de los Afrodescendientes, proclamado por la Asamblea General de las Naciones Unidas durante el 68° período de sesiones, el 23 de diciembre de 2013, mediante la Resolución 68/237. Este decenio inició el 1 de enero del 2015 y finalizó el 31 de diciembre de 2024 bajo el tema: “Afrodescendientes: reconocimiento, justicia y desarrollo” (Senior Angulo, 2023). Tal declaratoria fue diseñada para reconocer las contribuciones de los pueblos de ascendencia africana, promover la justicia social, la inclusión y erradicar el racismo. En este sentido, en 2015, el gobierno de Costa Rica emitió un decreto ejecutivo (Decreto 38835-RE) mediante el cual se ratificó la disposición de la ONU a través del nombramiento de un Comisionado de la Presidencia de la República para Afrodescendientes y Representante Especial del Estado para África y Asuntos de la Afro descendencia.

Como un aporte a los esfuerzos por re-conocer y reivindicar los derechos y valores de la población afro costarricense y de contribuir en la erradicación del racismo étnico-racial, en este artículo se analizan procesos vividos por parte de personas afro limonenses quienes han migrado al Gran Área Metropolitana en los últimos años. Por un lado, se reportan las percepciones de estas personas en relación con su proceso de adaptación al nuevo contexto sociocultural y situaciones de racismo y discriminación racial vividas y, por otro lado, se describen una serie de prácticas que esta población mantiene en este nuevo contexto por considerarlas marcadores de su identidad afro limonense, a pesar de experiencias de discriminación vividas.

2. Contextos migratorios, identidad cultural y transculturación

Según Sánchez Cordero (2022), en contextos donde hay migración de un país a otro o de una región a otra surge “una cultura híbrida”, pues tanto la cultura receptora como la cultura que llega interactúan entre sí. O sea, los procesos migratorios involucran un movimiento no solo de personas de un lugar a otro sino también de ideas, de prácticas culturales, de creencias y de valores. Se trata de dos grupos con cánones culturales diferentes que entran en contacto, donde las personas migrantes son portadoras y diseminadoras de los valores, conductas y actitudes de sus pueblos de origen.

Por su parte, Cardoso de Oliveira (1963) señala que en estos contextos se “encuentran” varios grupos étnicos, lo cual implica “la interacción de dos mundos culturales diferentes (...) distanciados por un prejuicio racial y políticamente diferenciado”, lo cual generalmente causa fricción (tomado de Malinowski 1980: xiv, citado en Cardoso de Oliveira, 1963: 3). Sánchez Cordero (2022) coincide al indicar que la migración no es “un simple movimiento de material genético; es un movimiento de

bienes, pero también de ideas, de cultura, de creencias y de valores”, y las personas y grupos que emigran mantienen un vínculo con sus comunidades de origen, aunque lamentablemente, en la mayoría de los casos, los procesos migratorios dan origen a situaciones de discriminación, pues se estigmatiza a la persona inmigrante, acusándola de invadir el espacio de la sociedad receptora, de beneficiarse de los recursos materiales y también de los valores sociales del grupo receptor.

No obstante, Sánchez Cordero (2022) indica que en los procesos migratorios suele observarse una resiliencia del migrante quien trata de mantener su cultura para preservar su identidad. De forma similar, Tamayo Vásquez (2010: 193) propone que “el recuerdo de la tierra de origen sirve como un ancla simbólica que reterritorializa la identidad, pero emigrar implica también la sustitución de normas: una lengua por otra, una ropa por otra... una comida y una bebida por otra”.

Es muy probable que, en su proceso de adaptación al nuevo contexto, la persona migrante se enfrenta a cuando menos dos posibles escenarios: 1) dificultad para adoptar las costumbres del contexto sociocultural de acogida, 2) dificultad para mantener las costumbres, tradiciones, lenguas y otras prácticas de su grupo sociocultural (Basabe, Zlobina & Páez, 2004).

Por otra parte, los contextos donde convergen personas de diferentes grupos étnicos gracias a la migración deberían permitir un intercambio e integración social y cultural en la cual se aporta, pero a la vez se aprende del otro. No obstante, lograr una adaptación al nuevo entorno depende, entre otros, de cómo la persona migrante se ajusta al nuevo contexto y del apoyo o las redes sociales a las cuales tenga acceso (Ataca y Berry, 2002). Asimismo, la integración intercultural solo es posible en la medida que las personas de la población de acogida vean con buenos ojos que los grupos migrantes mantengan sus prácticas y valores, como bien apuntan Piontkowsky *et al.* (2000). Sin embargo, esto solo suele ocurrir con poblaciones europeas hegemónicas que migran a otras regiones del mundo, pero no así con poblaciones llamadas minoritarias como poblaciones indígenas, campesinas y afrodescendientes.

Aunado a esta realidad, en los procesos de migración local o internacional se produce un cambio en la identidad étnico-cultural del migrante. Para Bourhis (1994, citado en Mariel Soza y Zubieta, 2015), la identidad étnica es una actitud personal positiva y de apego a un grupo con el que la persona cree compartir características socioculturales y lingüísticas. Asimismo, “la identidad cultural se refiere al conjunto de manifestaciones culturales que unen a un grupo social y que permiten a las personas sentir un fuerte sentido de pertenencia basado en intereses compartidos” (Cayambe Toctaguano, 2023: 23). Por su parte, Basabe (2004) argumenta que la identidad étnico-cultural es “la percepción de sí mismo como componente de uno o varios grupos étnicos que proclaman su origen y ancestros comunes y comparten uno o más de los siguientes elementos: cultura, fenotipo, religión, idioma, ancestros o lugar de origen” (citado en Mariel Soza y Zubieta, 2015: 40).

En procesos migratorios, la lealtad al país/ciudad de origen y los nuevos vínculos que se establecen en la sociedad receptora, a menudo entran en contradicción y deben ser negociados. De este modo, los migrantes tienen que reparar la estructura de sus diferentes subidentidades: las relacionadas con su permanencia en la sociedad receptora y las que tienen que ver con su pertenencia a la cultura de origen (Horenczyk, 1996, citado en Mariel Soza y Zubieta, 2015). No obstante, Mariel Soza y Zubieta (2015: 40) argumentan que “la identidad étnica o cultural se vivencia como algo muy significativo cuando una persona cambia de contexto cultural, por lo que la pertenencia a un grupo cultural determinado se vuelve una de las características más importantes en la definición del sujeto”.

Por otra parte, es muy frecuente que la persona migrante que pertenezca a un grupo minoritario sea etiquetada; en el caso de personas que pertenecen a grupos étnicos minorizados con fenotipos diferentes a los de la sociedad de acogida, se pueden dar conflictos por discriminación racial. Como resultado de ello, la persona migrante puede identificarse con lo que Navas *et al.* (2004), Páez, González y Aguilera (2000) y Piontkowski *et al.* (2000) llaman el endogrupo, lo cual se evidencia a través de un orgullo de pertenencia a su grupo sociocultural de origen. Por el contrario, también es posible que se dé una presión por adaptarse a las prácticas dominantes, a lo que Mariel Soza y Zubieta llaman el exogrupo, y la persona migrante deje de lado sus prácticas y valores (Chrysochoou, 2003; Ward, Bochner & Furnham, 2001; Mariel Soza y Zubieta, 2015: 41). En los procesos de interacción entre dos o más culturas, emerge lo que Ortiz (1978) describe como transculturación, pues “algo de ambas culturas queda reflejado en el resultado final” (citado en Cayambe Toctaguano, 2023: 1).

Por su parte, Sánchez Cordero (2022) señala que los valores y prácticas de la cultura minoritaria suelen ser suprimidos, prevaleciendo los valores y prácticas de la cultura dominante. En esa misma línea, Regalado (2011) arguye que la aculturación resulta de la pérdida de la cultura original “a favor de una nueva cultura, generalmente de manera involuntaria” (citado en Cayambe Toctaguano, 2023: 15). Señala que tales procesos nacen de una necesidad de integrarse en el sistema globalizado y funciona como un medio de supervivencia. Osorio (2018) propone más bien que en estos contextos biculturales se da una hibridación o fusión de culturas, “lo que da lugar a una cultura diferente y única que conserva características de las culturas originales” (citado en Cayambe Toctaguano, 2023: 20).

En otras palabras, la aculturación constituye la primera fase de la transculturación propuesta por Ortiz (1978). La segunda implica que las culturas que se encuentran se influyen mutuamente; es decir, es un fenómeno sociocultural que incluye no solo la interacción entre dos o más grupos sino también la fusión de elementos de los grupos involucrados (Rizo Garcia, 2018, citado en Cayambe Toctaguano, 2023). La transculturación se puede ver como un “viaje experimentado a través de dos mundos sociales diferentes” (según Villepastour, 2021: 154, citado en Cayambe Toctaguano, 2023: 16), pues la persona o el grupo navegan entre dos contextos con valores y prácticas diferentes. En el proceso de transculturación, no obstante, la cultura minoritaria normalmente adopta de forma gradual rasgos de la cultura dominante, y tal adopción puede ser parcial o total.

Por otro lado, debemos reconocer que en los procesos de migración no necesariamente se da una inclusión social de la persona que emigra, como bien apunta Marín-Alaniz (2018: 4) pues, “desde su inicio impone múltiples barreras para lograrla”. Los procesos de discriminación se acentúan en estos contextos cuando, por ejemplo, se suman al color de la piel otras prácticas étnicas como las lenguas vernáculas.

Estas situaciones se evidencian primordialmente hacia grupos no-hegemónicos que migran a lugares donde se impone una clase dominante que no valora e irrespeta los saberes, las tradiciones y las prácticas de los grupos minoritarios. En otras palabras, este tipo de presiones socioculturales eventualmente llevan a lo que Ortiz define como la aculturación (Ortiz, 1978, citado en Cayambe Toctaguano, 2023) y la marginalización (Sánchez Cordero, 2022).

Una de las poblaciones que ha mostrado en las últimas décadas mayores índices de migración interna o local en Costa Rica es la población afro limonense, comunidad meta de este artículo, por lo que para ponerla en contexto, nos referimos a ella en el siguiente apartado.

3. La población afro limonense

En Costa Rica, la población afrodescendiente ha estado presente desde la colonia, donde fueron traídas personas esclavizadas por parte de colonizadores españoles. Se asentaron principalmente en Guanacaste, Matina y el Valle Central (Cáceres González, n.d.; Murillo Chaverri, 1999) y estas personas perdieron la mayor parte de sus valores identitarios: sus lenguas, sus prácticas religiosas, sus tradiciones¹. No obstante, Cáceres Gómez (n.d.) argumenta que lograron mantener sus lenguas y algunas prácticas de manera *temporal*; Murillo Chaverri (1999: 189) coincide al indicar que adoptaron el español y las tradiciones dominantes “como estrategia para hacerse de un lugar dentro de la cerrada sociedad corporativa colonial”, además como respuesta a la retórica liberal de la época que decía *una sola raza, una sola nación*.

Desde el periodo colonial, la población afrodescendiente no era bien vista por parte de los gobernantes de turno; por ejemplo, “medidas legales como la Ley de Bases y Colonización de 1862: un mecanismo creado para impedir los asentamientos de las “razas” africana y china” (Senior Angula, 2023, par. 6), fueron adoptadas. No obstante, durante la década de 1870 (finales del siglo XIX), se avaló la traída a la región caribe de personas afrocaribeñas (Senior Angulo, 2007), pues su fenotipo se podía adaptar con facilidad a esa región tan agreste.

De esta forma, a finales del siglo XIX, un número importante de personas afrocaribeñas migraron como personas libres y de forma temporal al Caribe costarricense, provenientes principalmente de Jamaica, pero también de Trinidad y Tobago, Santa Lucía, Gran Caimán y Barbados, entre otros, para trabajar en la construcción del ferrocarril y también para realizar labores agrícolas en las plantaciones de la United Fruit Company. Según Meléndez Chaverri y Duncan (2011), el primer grupo de jamaquinos llegó a Costa Rica en 1872. Este es el grupo de afro costarricenses mayormente reconocido en Costa Rica.

Por diversos motivos estas personas se fueron quedando, y sus hijos y nietos nacieron en Limón; no obstante, no eran reconocidos como ciudadanos costarricenses. Trajeron consigo sus prácticas y valores afroantillanos, tales como una lengua criolla de base inglesa, rituales religiosos y religiones protestantes, tradiciones gastronómicas y espirituales, vestimenta, música y valores que implicaban el respeto hacia la naturaleza y los adultos mayores y ancestros. No obstante, fue hasta mediados del siglo XX cuando se consiguió el otorgamiento de la nacionalidad costarricense a esta población².

Hoy día, en la provincia de Limón vive una gran parte de la población afro costarricense (gráfico 1), y muchos conservan viva su herencia afrocaribeña. Más allá de su fenotipo afro, esta población mantiene prácticas y tradiciones que difieren del resto del país, entre ellas: sus prácticas religiosas y espirituales, mayormente protestantes, su lengua criolla de base inglesa, su gastronomía, la música gospel y la música calypso, una conexión especial con la naturaleza, el uso de plantas medicinales para prevenir y curar dolores físicos y espirituales, una conexión y valor especial por los ancestros, vestimenta con colores y motivos africanos, gran apreciación por su apariencia física, festivales, entre otros.

El reconocimiento de los derechos de las personas afro costarricenses ha avanzado en los últimos años, sobre todo, a través de iniciativas para desincentivar la discriminación racial, oficializadas en distintas medidas (Senior Angulo, 2023):

¹ Cáceres González (n.d.) aclara que solamente se mantuvieron algunos rasgos identitarios como al marimba y ciertos vocablos (Ej., cachimba, candanga, timba).

² A pesar de ello, no fue sino hasta 2015 que en el artículo 1 de la Constitución Política se oficializó que esta es una república “democrática, libre, independiente, *multiétnica y pluricultural* [el énfasis es mío]” (Constitución Política de Costa Rica).

- Año 2018: se aprobó la Ley N.º 9619 para la celebración e incorporación de actividades educativas y culturales en el marco del reconocimiento de la Lengua Criolla Limonense.
- Año 2023: se reformó el Artículo 76 de la Constitución Política para que se lea: “El español es el idioma oficial de la Nación. No obstante, el Estado velará por el mantenimiento y cultivo de las lenguas indígenas nacionales y del criollo limonense.

Sin embargo, el imaginario desfavorable que se creó desde la época de la colonia alrededor de la población afrodescendiente aún persiste, pues lamentablemente todavía se resaltan aspectos negativos de la provincia de Limón y de su población en frecuentes reportes en los medios de comunicación masiva de mayor difusión³. No sorprende entonces escuchar a menudo a las personas del Gran Área Metropolitana referirse a la inseguridad y lo ‘peligroso’ que es visitar Limón o manifestar actitudes racistas hacia la población afro limonense. Esta actitud racista ha sido documentada en estudios realizados desde la Cátedra de Estudios de África y el Caribe por parte de la historiadora Rina Cáceres Gómez donde se evidencia, por ejemplo, que la población costarricense de secundaria repite la naturalización que se ha dado del racismo en Costa Rica y mantiene opiniones y reacciones discriminatorias sobre la población afro costarricense (y también sobre las personas indígenas) basadas principalmente en su fenotipo (Cáceres Gómez, 2020, 2022).

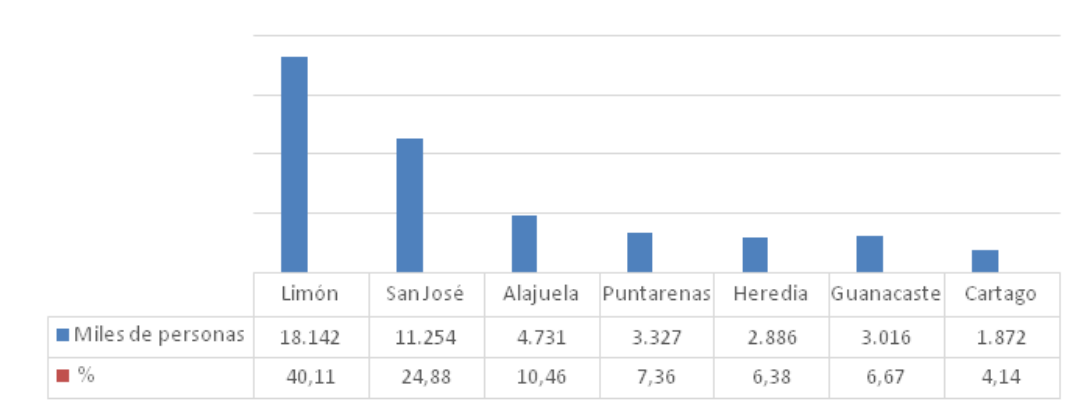
A pesar de situaciones de discriminación racial, buena parte de la comunidad afro limonense en Limón mantiene una serie de prácticas y valores de herencia afro, las cuales constituyen una forma de resistencia y de orgullo hacia su ascendencia africana. No obstante, y como era de esperar, algunas de esas prácticas como la lengua criolla se han debilitado en los últimos años debido a la hegemonía de la lengua dominante y la falta de valor que se ha dado a esta lengua vernácula (Herzfeld, 1992 & 2011, Spence Sharpe, 2004, Vásquez Carranza, 2019, 2021, 2023).

Por otra parte, si bien hasta inicios y mediados del siglo XIX la mayoría de la población afro costarricense vivía en Limón (poco más del 74% según Putnam Werner, 2004), de acuerdo con el último censo de población publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Censo, INEC (2011), de esta población que constituye aproximadamente el 8% de la población total del país, solamente el 40% vive en Limón. Estas personas han salido de Limón principalmente en busca de mejores oportunidades educativas y laborales debido al bajo nivel de desarrollo de la provincia; se han instalado mayormente en el Gran Área Metropolitana, conformada por las provincias de San José, Alajuela, Heredia y Cartago.

En efecto, el 45,88% de la población afro costarricense (45228 personas) vivía en el Gran Área Metropolitana en 2011, como se muestra en el gráfico 1, y esta cifra ha aumentado, pues cada día más personas afro limonenses migran a esta área del país y participan en el desarrollo social, económico, educativo y político, aunque no se tienen datos estadísticos actualizados.

³ Ejemplos de este tipo de publicaciones se puede encontrar buscando publicaciones recientes en los medios nacionales: i) “Tres hombres detenidos por venta de drogas en Limón” (*La Nación*, 6 de noviembre 2024); ii) “Balean a adolescente en Limón: Le robaron una cadena, un anillo y una pulsera”. (*CR Hoy*, 9 de junio, 2024); iii) “Efecto Tsunami. Limón vuelve a régimen de violencia con casi medio centenar de asesinatos” (*CR Hoy*, 28 de marzo, 2024). Las noticias positivas destacan primordialmente deportistas y atletas afro limonenses o celebraciones culturales como el Grand Parade.

Gráfico 1. Población afro costarricense por provincia



Fuente: Elaboración propia con base a datos de INEC (2011)

4. Estudio con población afro limonense en el Gran Área Metropolitana

En un esfuerzo por conocer las experiencias vividas por parte de personas afro limonenses que han migrado al Gran Área Metropolitana en los últimos 20 años y observar posibles situaciones de discriminación racial vividas, así como también los procesos de adaptación a este nuevo contexto sociocultural, con especial atención a las prácticas y tradiciones afro que se mantienen en este nuevo contexto, se desarrolló un estudio durante 2022 y 2023.

4.1. Población participante

Para obtener los datos, se utilizó una muestra no representativa de 47 personas, localizadas mediante la técnica de bola de nieve, con el apoyo de personas afro limonenses conocidas en Limón. Se aplicó una encuesta digital, capturando información sobre dos temáticas generales, además de datos demográficos: *i*) El proceso de adaptación al nuevo contexto, y *ii*) La medida en que estas personas conservan prácticas y valores afro en este nuevo contexto geográfico y sociocultural.

La encuesta digital estuvo disponible durante diez meses y en ese periodo se consiguió la participación de 28 mujeres y 19 hombres, la mayoría menores de 40 años (23,4% con edades entre los 20 y 25 años; 19,1% de 26 a 30 años y 17% de 31 a 35 años), quienes residen principalmente en la provincia de San José (26), seguido de Heredia (6) y Cartago (6). La gran mayoría de las personas participantes provienen del cantón central de Limón (89,4%).

Por otra parte, un 61,7% de las personas participantes migró al Gran Área Metropolitana para estudiar, un 46,8% para trabajar y un 34% para buscar mejores ingresos, mientras que solamente un 2,1% reporta su migración por razones familiares. Asimismo, estas personas viven en el mencionado entorno con su pareja e hijos (25,5%), solamente con su pareja (21,3%), solos (23,4%), con familiares tales como hijos y primos (19%), o con amigos afro (4,3%); mientras que un 6,4% vive con amigos no afro. Es decir, la gran mayoría vive con su pareja y familiares. Por otra parte, un 85,1% trabaja y un 34% estudia.

4.2. Experiencia vivida como migrante afro limonense

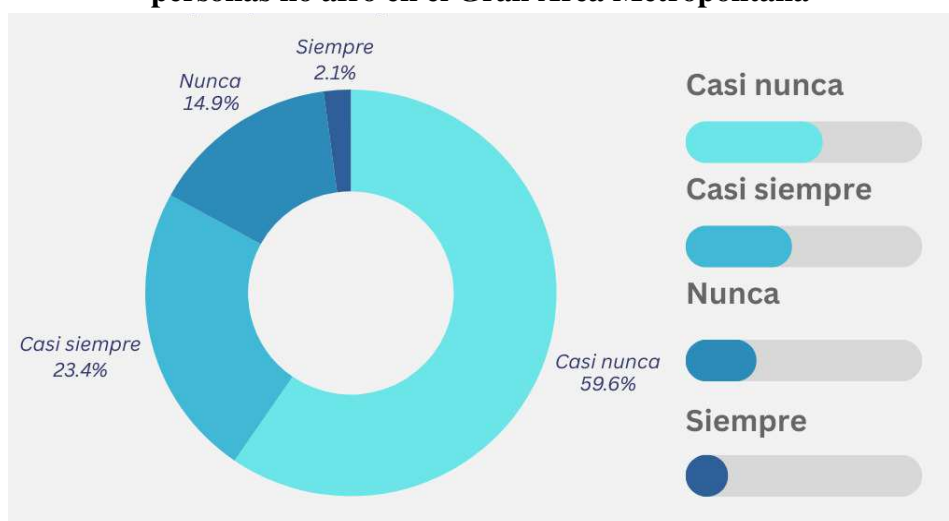
En primer lugar se indagó sobre las percepciones de las personas participantes acerca de si se han sentido discriminados por parte de la población no afro en la Gran Área Metropolitana. Al consultar a las personas sobre su experiencia al migrar a dicha

zona, solamente un 19% reporta que *siempre* se ha sentido bien recibida por parte de la población no afro, mientras que un 74,5% reporta que esto ha sido *casi siempre* y un 6,4% indica que *casi nunca*. Al estudiar por qué (Pregunta #10), se obtuvo respuestas como las siguientes:

- *Casi nunca* se han sentido bienvenidos porque:
 - “La población general [del Gran Área Metropolitana] nos trata como extranjeros por no compartir las mismas costumbres y gustos a nivel cultural” (Informante 2).
 - “Siempre existió *bullying* en la escuela, colegio y la Universidad. Algo solapado, en secreto, procurando que no me diera cuenta”. (Informante 11).
 - “He vivido actos de racismo” (Informante 8).
 - “Suelen tener una forma de racismo pasivo-agresivo” (Informante 11).
 - “Discriminación racial cuando me trasladé. Tenía que ser doble capacitado para puestos de trabajo# (Informante 14).
 - “Porque siempre hay comentarios de racismo y actitudes de discriminación” (Informante 18).
- *Casi siempre* se han sentido bien recibidos porque:
 - “La mayor parte de la gente me trató como yo consideraría normal” (Informante 23).
 - “Me movía entre círculos académicos donde existe una mayor apertura a la diversidad” (Informante 7).
 - “He logrado conocer a personas que hicieron de mi traslado una transición favorable” (Informante 36).

Cuando se consultó directamente con qué frecuencia estas personas se sintieron discriminadas, como se muestra en el gráfico 2, únicamente un 14,9% de las personas participantes indica nunca haberse sentido de esa forma.

Gráfico 2. Porcentaje de personas que se han sentido discriminadas por parte de personas no afro en el Gran Área Metropolitana



Fuente: Elaboración propia con base a los datos obtenidos.

Esta percepción se ejemplifica con las afirmaciones proporcionadas como respuesta a la pregunta #11 sobre si desde su llegada se ha sentido discriminado/a por personas no afro:

“En mi caso, recibí discriminación en la escuela y colegio” (Informante 5).

“Una vez me gritaron *negro carepi**** o se han cruzado de calle, o cuando venía del súper me paró la policía” (Informante 8).

“La discriminación está insertada en nuestra sociedad desde tempranas edades y actúa de manera subliminal. Desde el guarda que te pide identificación con más pasión que a las personas no afro, los *ubers* que te categorizan y te hablan de cierta manera. Y el *bias* constante que tiene la sociedad del Valle Central a todo aquello que es caribe” (Informante 27).

“Al ingresar al edificio donde trabajo, el guarda de seguridad siempre me revisa mi bolso solo por ser negro, mientras que los demás no les dice nada; ya tengo 3 años trabajando ahí” (Informante 31).

“Solo las personas mayores son las que no me han hecho sentir cómoda” (Informante 26).

“He pasado por varios actos racistas de parte de personas no afro” (Informante 33).

“Nunca tuve ningún problema racial evidente” (Informante 21).

“Porque lastimosamente hay varias expresiones de micro racismo que no se han erradicado aun, como por ejemplo de que lo llamen a uno *negro* en vez de su nombre” (Informante 19).

Por otra parte, al presentarle a los participantes tres posibles escenarios acerca de cómo se han sentido en la que es la principal aglomeración urbana de Costa Rica, observamos que un 50% de ellos se identifican con el enunciado “Experimenté una inserción serena al Gran Área Metropolitana al mantener mis prácticas afro y a la vez adoptar, como parte de mis valores, aquellos del nuevo contexto”. Un 22,7% se identifica con el enunciado “Hubo un intento de mi parte por mantener mi identidad cultural afro, al tiempo que tuve que luchar para sentirme parte de la nueva comunidad”. Lamentablemente, un 27,3% indica haber sentido una separación de su origen afro y haber experimentado una pérdida de las prácticas culturales afro limonenses, las cuales han sido sustituidas por nuevas prácticas de acuerdo con la realidad de su nueva comunidad.

El segundo aspecto de exploración fueron las prácticas afro que se mantienen. En el proceso de migración de un contexto sociocultural a otro donde los valores y las prácticas difieren, es muy factible que las personas que migran renuncien de manera parcial o total a sus valores, prácticas y tradiciones, como bien lo indican Jiménez y Fardella (2015), Ortiz (1978) y Cayambe Toctaguano (2023). Por ello, se procuró también a través de este proceso investigativo conocer la medida en que las personas afro limonenses que han migrado al Gran Área Metropolitana en los últimos años consideran importante mantener su herencia identitaria en el nuevo contexto, o bien, si el contexto los ha obligado más bien a renunciar a sus valores afro.

Todas las personas encuestadas dicen estar orgullosas de ser afro limonenses. En cuanto a las prácticas que más representan el ser afro, en orden de prioridad, se mencionaron las siguientes:

1. El valor que tiene la familia (N: 34; 72,3%).
2. La gastronomía (N: 25; 53%).
3. La lengua criolla limonense (N: 21; 44,6%).
4. Las prácticas religiosas y espirituales (N: 11; 23,4%).
5. La música calypso (N: 11; 23,4%).
6. La música gospel (N: 8; 17%).

Dentro de esta preeminencia de la familia como el mayor identificador de los valores afro, resaltan lo importante que son los abuelos y los ancestros como guías morales y espirituales. Subrayan que una de las razones por las cuales mantienen prácticas y valores afro es como forma de conservar y fortalecer los lazos familiares con sus familias en Limón, los cuales además quieren que sus hijos e hijas conserven.

Como segundo marcador de identidad se reporta el criollo limonense⁴, el cual es hablado por el 93,6% de las personas participantes (N: 44); es más, un 73,3% (N: 33) la reportan como su lengua materna, a pesar de que admiten que el español es su lengua dominante (en un 75,6%); la utilizan principalmente en contextos íntimos como la familia y círculos de amigos afro. Asimismo, de quienes reportan tener hijos (48,9%; N: 23), un 69,5% indica que les hablan en criollo limonense; un 50% dicen que en casa hablan primordialmente criollo limonense, aunque un 35,3% indica no hacerlo porque su nivel no es fluido. Finalmente, el 100% de quienes dicen no hablarle en criollo limonense a sus hijos expresan que les gustaría que lo aprendan para no perder los lazos con sus raíces afro y reforzar su identidad⁵.

La gastronomía ocupa el tercer lugar como marcador identitario, pues el 53% de estas personas indican que mantienen muchas de las recetas de sus madres y abuelas. Entre otras, citan: *rice and beans*⁶, *stew beans*, *ox tail*, *ackee* con bacalao, *patí*, *jerk chicken*, bochinche, *sorrel*, agua de sapo, *plantintá*, *one pot*, atol de plátano, tubérculos, rondon, pollo a la caribeña, *hiel*, *ackee and saltfish*, *friekiek*, galletas de gengibre, *fruit kiek*, patas de buey en sopa, *ackee & cod fish*, chicheme, jengibre y limón.

Además, refieren una amplia variedad de remedios caseros principalmente a base de hiervas para tratar diferentes dolencias y malestares. Por ejemplo: romero, para los dolores en los pies; cuculmeca, para recuperar energía; jengibre, para todos los males respiratorios; miel de abeja, jengibre y limón, para la tos y para todo; hojas de sen; el té de *sorosí* para limpiar la sangre; te de cúrcuma; hoja de naranja, para hacer te; *stinkin two* (carao), para fortalecer el sistema neurológico; *lemon grass* (zacate de limón), para la calentura; *sorossí*, para limpiar la sangre; jengibre, para inflamaciones al igual que la canela; hojas de guanábana, para el bienestar general; jengibre, antiinflamatorio, limpia el estómago y la sangre; agua con azúcar, para los golpes; aceite de coco, para alivios, cutis y cuidado del cabello; *bush tea* (tés medicinales y tienen muchos usos, por ejemplo, el té de hoja de mango con jengibre) para todo tipo de resfrío; agua caliente con sal marina y romero, para el resfriado. Indican que estas infusiones y remedios los utilizan de manera cotidiana, no solo porque sienten que les hace bien sino además porque les recuerda a sus madres, abuelas, tías y ancestras.

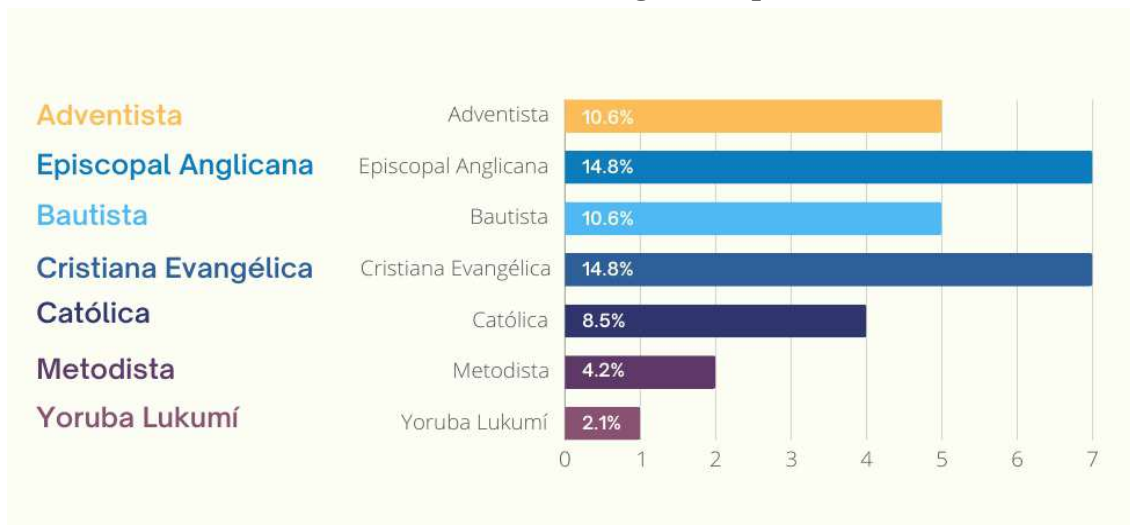
En cuando a las prácticas religiosas, solamente 31 personas especifican su filiación religiosa (un 65,9%). Como puede verse en el gráfico 3, la gran mayoría son protestantes (N: 26) mientras que solamente el 8,5% dicen ser católicos.

⁴ Para más detalles sobre esta lengua criolla de base inglesa, se recomienda ver Vásquez Carranza (2019 y 2021), así como Vásquez Carranza y Schlemer Alcântara (2023).

⁵ Para un análisis más profundo sobre el uso del criollo limonense por parte de esta población, ver Vásquez Carranza (2025).

⁶ Nótese que la mayoría de estas comidas y bebidas tienen su nombre en criollo limonense; se transcriben tal cual fueron reportadas por los informantes.

Gráfico 3. Afiliaciones religiosas reportadas



Fuente: Elaboración propia con base a los datos obtenidos.

El restante 34% (N: 16) de los participantes indican que son personas espirituales que creen en un ser superior y en la conexión con la naturaleza, pero no necesariamente pertenecen a alguna denominación religiosa. La espiritualidad y prácticas religiosas también se reportan como parte de su identidad afro limonense.

En cuanto a la música que les gusta y prefieren escuchar, los géneros y personas que lo reportan se ofrecen en la tabla 1.

Tabla 1. Géneros musicales reportados

Género musical	<i>F</i>
calypso	19
reggae	17
soca	10
roots	9
gospel	9
afro beats	5
soul	2
jazz	2

Fuente: Elaboración propia con base a los datos obtenidos.

Los encuestados indican que este tipo de música los identifica como personas afrodescendientes y los une con sus raíces, con sus familias, amigos y ancestros.

5. Discusión y conclusiones

En este artículo se ha pretendido aportar en relación con el decreto ejecutivo emitido en 2015 por el gobierno de Costa Rica a raíz de la declaratorio del Decenio Internacional de los Afrodescendientes dictado por la ONU, mediante el cual se fomentan acciones que promuevan la justicia social, la inclusión y la erradicación del racismo. Se han señalado situaciones de discriminación étnico-racial vividas por las personas participantes, a fin de crear conciencia sobre esta realidad que aún vivimos como país. No obstante, también se reportan una serie de valores y prácticas identitarias que mantienen las personas afro limonenses que han migrado a la principal área urbana

de Costa Rica, las cuales subrayan como parte esencial de su identidad y como forma de resistencia; estas prácticas contrastan con la imagen negativa que lamentablemente se ha construido en el país acerca de esta población por décadas.

En este estudio se evidencian escenarios que apuntan innegablemente a actos de discriminación étnico-racial vividas por parte de la mayoría de las personas participantes, pues solamente un 14,9% de ellas indica que *nunca* ha experimentado actitudes racistas por parte de personas no-afro en la Gran Área Metropolitana y únicamente un 19% indica haberse sentido bien recibido *siempre*. Asimismo, y a pesar de que las personas expresan que en su mayoría experimentaron una inserción serena, pues aprecian y han podido mantener sus prácticas afro y a la vez adoptar como parte de sus valores, aquellos del nuevo contexto, las situaciones de discriminación étnico-racial reportadas e ilustradas con ejemplos sugieren una actitud de desconfianza y van desde comentarios hasta actitudes; no es casualidad que a una persona afro limonense le pidan capacitarse doblemente para un puesto de trabajo, o que a otra le revisen diariamente el bolso al ingresar al edificio donde trabaja, siendo él el administrador de su empresa, mientras que a ninguna de las personas no-afro se les pida abrir el bolso al ingresar. Como bien arguyen Tijoux y Riveros Barrios (2019), y según indican las mismas personas participantes, en el contexto costarricense es en su cuerpo, en su fenotipo, donde se devela su origen étnico-racial, lo cual conlleva la discriminación por parte de los *otros*, pues el fenotipo no se puede ocultar. Asimismo, como expone Pérez Caramés (2006: 271), la persona que migra y además tiene un fenotipo diferente al de la mayoría, es normalmente discriminada, pues impera una racialización “no ya a través de las diferencias fenotípicas, sino a través de la construcción de diferencias culturales insalvables y amenazantes que instituyen un *fundamentalismo cultural* [la letra cursiva es de la fuente original] y que nuevamente contribuye a fijar la imagen del inmigrante como un 'otro'”.

Por otra parte, y más allá de lo étnico-racial, según apuntan investigadores como Pérez Caramés (2006: 271), generalmente hay “un estigma moral atribuido a la población inmigrante de la que se presume tiene mayor inclinación a la delincuencia”, y los medios de comunicación masiva tienden a mostrar solamente una parte de la historia de las personas migrantes, la parte negativa, en vez de mostrar el aporte que estas puedan tener a nivel político, económico, social o cultural; esto sucede claramente con relación a la población afro costarricense. Esta realidad, aunado al estigma creado alrededor de la población afrodescendiente desde tiempos de la colonia, indiscutiblemente tienen una gran influencia en la forma en que las personas de la sociedad receptora perciben a las personas afro limonenses que migran a este territorio.

Sin embargo, y a pesar de este contexto desfavorable, nos encontramos con lo que apuntan autores como Sánchez Cordero (2022), a saber, que cuando se dan procesos de migración de cualquier tipo, no solamente migran personas sino también, con ellas, sus lenguas, sus creencias y sus valores y prácticas familiares, espirituales, etc. El 100% de los participantes dicen estar orgullosos de su ascendencia afro e indican que conservan una serie de prácticas y valores heredados de sus padres y abuelos, que señalan como parte esencial de su identidad, aunque no todos mantienen todas estas herencias: el valor de la familia (respeto y admiración por los adultos mayores y ancestros), la espiritualidad y afiliación religiosa, mayormente protestante, la lengua criolla de base inglesa, la música, la gastronomía y el uso de plantas medicinales. Al mantener estas prácticas y tradiciones, en su totalidad o de manera parcial, estas personas conservan un vínculo con sus comunidades de origen, con sus raíces y con sus familias y ancestros de ascendencia africana, son resilientes; además procuran su transmisión a sus hijos como forma de que ellos también mantengan esa relación con sus raíces afro.

Es importante resaltar que este resultado positivo posiblemente obedece a que, como ellos mismos indican, han encontrado en este nuevo contexto el apoyo de otras personas afro (familiares, amigos, colegas, iglesias), o sea, redes sociales de apoyo que provienen de su grupo étnico-racial, lo cual ha facilitado su proceso de inserción dentro del entorno urbano estudiado. Como señala Solanes (2006: 38), en contextos de migración, la sociabilidad *intragrupa*, o sea, las asociaciones entre personas migrantes “cumplen importantes funciones para sus miembros: constituyen espacios de sociabilidad propia, una fuente de recursos y un instrumento para satisfacer sus necesidades específicas”.

Nos encontramos entonces, según los datos obtenidos, ante un panorama de *integración* cultural en el cual las personas afro limonenses cuando migran al denominado Gran Área Metropolitana tienden a mantener muchas de las prácticas y valores identitarios de origen en este nuevo territorio, a pesar de situaciones de discriminación étnico-racial. Esta identidad étnica, la cual se refiere a una actitud positiva y un apego a los valores de la cultura de origen, como indican Mariel Soza y Zubieta, (2015) y Cayambe Toctaguano (2023), muestra un gran sentido de aprecio y pertenencia a la comunidad afro por parte de las personas participantes, un sentido de identidad hacia el endogrupo, como proponen Navas *et al.* (2004), Páez, González y Aguilera (2000) y Piontkowski *et al.* (2000). En realidad, una actitud de apartarse del endogrupo y adoptar las prácticas del grupo dominante o exogrupo solamente se evidencia en el caso de la renuncia al criollo limonense por parte de un 6,4% (N: 3) de estas personas (esto también se evidencia dentro de la comunidad afro en la provincia de Limón donde solamente un porcentaje de esa población mantiene su lengua vernácula). En suma, los datos no indican un proceso de aculturación en el cual se pierde la cultura de origen y esta es reemplazada por la cultura de acogida.

A pesar de los ejemplos claros de discriminación étnico-racial reportados, estas personas afro limonenses no han tenido que renunciar a su identidad ni a su herencia cultural, una posibilidad que señala Jiménez y Fardella (2015). Por el contrario, es positivo observar que se mantiene muchas de las prácticas y valores identitarios de la comunidad afro limonense.

Esperamos a través de esta publicación contribuir a resaltar los valores positivos que caracterizan a la población afro limonense e incentivar prácticas más inclusivas y que garanticen el respeto por la otredad y una verdadera actitud intercultural.

También se espera que este artículo constituya un aporte a los esfuerzos por reconocer y reivindicar los derechos y valores de la población afro costarricense y de contribuir en la erradicación del racismo étnico-racial, añadiendo insumos a los esfuerzos que realizan autoridades gubernamentales, comunales e internacionales. Ojalá pronto logremos en Costa Rica que, en vez de discriminar a las personas por su fenotipo y origen étnico, logremos comprender la relevancia de que estos grupos puedan diseminar sus valores a nuevos territorios, que se logre un verdadero diálogo cultural, manera más eficaz de acabar con actitudes racistas y con la discriminación étnico-racial. En palabras de Solanes (2006: 17), “la integración [de un grupo que migra a un nuevo contexto] ha de concebirse desde la reciprocidad”.

6. Bibliografía

Ataca, B., & Berry, J. W. (2002). Psychological, Sociocultural, and Marital Adaptation of Turkish Immigrant Couples in Canada. *International Journal of Psychology*, 37, 13-26. <https://doi.org/10.1080/00207590143000135>

- Basabe, N. (2004). Salud, Factores psicosociales y cultura. En D. Páez, I. Fernández, S. Ubillos & E. Zubieta (Eds.), *Psicología social, cultura y educación* (pp. 891-913). Madrid: Pearson Educación.
- Basabe, N., Zlobina, A., & Páez, D. (2004). *Integración sociocultural y adaptación psicológica de los inmigrantes*. Cuadernos Sociológicos Vascos,
- Cáceres Gómez, R. (n.d.). La pluralidad de nuestra identidad: Las diásporas africanas en Costa Rica. <https://mep.janium.net/janium/Documentos/lapluralidad.pdf> August 12
- Cáceres Gómez, R. (2020, 17 de junio). Principales aprendizajes de la primera encuesta nacional sobre actitudes hacia la diversidad cultural y hacia las poblaciones indígenas y afrocostarricenses en estudiantes de colegios públicos de Costa Rica. CEAC, Cátedra de Estudios de África y el Caribe. Universidad de Costa Rica. <https://africa.caribe.fcs.ucr.ac.cr/2020/06/17/primera-encuesta-nacional-sobre-actitudes-hacia-la-diversidad-cultural-y-hacia-las-poblaciones-indigenas-y-afrocostarricenses/>
- Cáceres Gómez, R. (2022, 15 de agosto). Perspectivas metodológicas para la enseñanza de la presencia afrodescendiente en Costa Rica. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=3381605442076637&set=a.1635641373339728>
- Cardoso de Oliveira, R. (1963). Aculturación y Fricción Interna. *Clásicos y Contemporáneos en Antropología, CIESAS-UAM-UIA América Latina*, Año 6, (3).
- Cayambe Toctaguano, K. C. (2023). José María Arguedas: la comprensión de procesos de transculturación y aculturación. Tesis de Pregrado. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Manta, Ecuador.
- Chryssochoou, X. (2003). Studying identity in social psychology: Some thoughts on the definition of identity and its relation to action. *Language and Politics*, 22, 225-242.
- Constitución Política de la República de Costa Rica. Artículo 1. Ley n.º 9305 del 24 de agosto de 2015.
- Decreto 38835-RE, Fecha de publicación: 10 de marzo de 2015, Número de registro: IN2015012158, Emisor: Poder Ejecutivo.
- Educación, la Ciencia y la Cultura, Ministerio de Educación Pública, Comisión de Estudios Afrodescendientes, Cátedra de Estudios de África y el Caribe, Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica, Investigaciones Psicosociales S.A. (octubre, 2019). Principales aprendizajes de la primera encuesta nacional sobre actitudes hacia la diversidad cultural y hacia las poblaciones indígenas y afrocostarricenses en estudiantes de colegios públicos de Costa Rica. <https://africa.caribe.fcs.ucr.ac.cr/wp-content/uploads/2020/06/FINAL-INFORME-2020.pdf>
- Herzfeld, A. (1992). La autoimagen de los hablantes del criollo limonense. *Letras*, 1, 25-26.
- Herzfeld, A. (2011). Una evaluación de la vitalidad lingüística del inglés criollo de Limón: Su vigencia o su desplazamiento. *Filología y Lingüística*, 37(2), 107-131.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo (2011). <https://inec.cr/estadisticas-fuentes/censos/censo-2011>
- Meléndez Chaverri, C. y Duncan, Q. (2011). *El Negro en Costa Rica*. Editorial Costa Rica.
- Jménez, F. y Fardella, C. (2015). Diversidad y rol de la escuela. Discursos del profesorado en contextos educativos multiculturales en clave migratoria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20(65), 419-441.
- Mariel Soza, F. & Zubieta, E. (enero-junio, 2015). La experiencia de migración y adaptación sociocultural: identidad, contacto y apoyo social en estudiantes

- universitarios migrantes. *Psicogente*, 18 (33), 36-51. Universidad Simón Bolívar Barranquilla, Colombia.
- Marín-Alaniz, J. (2018). Educando en la frontera norte de Chile: El patrimonio cultural desafiando la exclusión social. *Estudios Fronterizos*, 19, e019. <https://doi.org/10.21670/ref.1819019>
- Murillo Chaverri, C. (1999). Vaivén de arraigos y desarraigos: Identidad afrocaribeña en Costa Rica 1870-1940. *Revista de Historia*, 39, 187-206. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/2025>
- Navas, M., Pumares, P., Sánchez, J., García, C., Rojas, A., Cuadrado, I., Asensio, M. & Fernández, J. (2004). *Estrategias y actitudes de aculturación: La perspectiva de los inmigrantes y de los autóctonos en Almería*. Granada: Junta de Andalucía y Ediciones Al Sur.
- Páez, D., González, J. L. & Aguilera, N. (2000). *Identidad cultural, aculturación y adaptación de los inmigrantes latinoamericanos en el País Vasco*. Getxo: Centro Cultural Chileno Pablo Neruda.
- Pérez Caramés, A. (septiembre- diciembre, 2006). Reseñas y Hemeroteca: Immigrants at the margins. Law, race and exclusion in Southern Europe by C. Kitty (2005). Cambridge University Press, Colección Cambridge. Studies in Law and Society, Cambridge. *Revista Española del Tercer Sector*, 4, 269-272.
- Piontkowski, U., Florack, A., Hoelker, P., & Obdrzálek, P. (2000). Predicting acculturation attitudes of dominant and non-dominant groups. *International Journal of Intercultural Relations*, 24(1), 1-26. [https://doi.org/10.1016/S0147-1767\(99\)00020-6](https://doi.org/10.1016/S0147-1767(99)00020-6)
- Putnam Werner, L. E. (2004). La población afrocostarricense según los datos del Censo de 2000. En: *Costa Rica a la luz del censo del 2000*. San José, C. R.: Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica, Proyecto Estado de la Nación e Instituto de Estadística y Censo (Imprenta Nacional), 375-398.
- Regalado, J. (2011). *Lo Autóctono y la aculturación del Ecuador*, Instituto Superior Pedagógico Ciudad de San Gabriel, Guaranda, Ecuador.
- Rizo García, M. (2018). La comunicación como base para la interacción social. *Contemporánea*, 3, 53-71.
- Sánchez Cordero, J. (2022, 24 setiembre, 2024). *Culturas vivas, migración y patrimonio cultural*. Nota de prensa sobre la conferencia. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/cultura/prensa/rumbo-a-mondiacult2022-llega-a-su-recta-final>.
- Senior Angulo, D. (2007). La incorporación social en Costa Rica de la población afrocostarricense durante el siglo XX, 1927-1963. Tesis para optar al grado de Maestría en Historia: Universidad de Costa Rica.
- Senior Angula, D. (diciembre, 2023). La población afrocostarricense en el marco del Decenio Internacional de las Personas Afrodescendientes. *Debates Indígenas*. <https://debatesindigenas.org/2023/12/01/la-poblacion-afrocostarricense-en-el-marco-del-decenio-internacional-de-las-personas-afrodescendientes>
- Solanes, A. (septiembre-diciembre 2006). Inmigración, Integración y Tercer Sector. *Revista Española del Tercer Sector*, 4, 15-50.
- Spence Sharpe, M. (2004). El criollo limonense: diglosia o bilingüismo. *Revista Intersedes*, 5(8). <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/intersedes/article/view/816>
- Soberanes, J. L. (2010). Igualdad, discriminación y tolerancia en México. *Revista Mexicana de Derecho Constitucional*, 22, 261-274.
- Tamayo Vásquez, L. (2010). Identidad cultural en los migrantes. *Revista de Trabajo Social UNAM*, 19. <https://doi.org/10.22201/ents.20075987p.2008.19.20192>

- Tijoux, M.E. y J. Riveros Barrios (2019). Cuerpos inmigrantes, cuerpos ideales. El racismo y la educación en la construcción de la identidad. *Estudios Pedagógicos*, 45 (3), 397-405. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052019000300397>
- Vásquez Carranza, L. M. (2019). Señales de resistencia: El criollo en la provincia de Limón, Costa Rica. *Revista Forum Identidades*, 29(01), 147-167.
- Vásquez Carranza, L. M. (2021). Resistance or forgetting: Limonese Creole of Limon province, Costa Rica». En *Memoria del Sexto Congreso Internacional de Lingüística aplicada (CILAP)*, editado por Gapper, Sherry, 31-50. Ediciones Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, Universidad Nacional.
- Vásquez Carranza, L. M., Schlemer Alcântara, L.C. (2023). Lenguas de herencia ancestral como mecanismos de resistencia: El caso del criollo limonense en Costa Rica. *Revista Rupturas*, 123 (2), 1-20. <http://dx.doi.org/10.22458/rr.v13i2.4893>
- Vásquez Carranza, L. M. (2025). El criollo limonense: evidencia de su vitalidad dentro y fuera de la provincia de Limón. *Revista Rupturas*, 15 (1), 19-37.
- Villepastour, A. (2021). The legacy of Ortiz's Yorubization of Lucumí: Translation as transculturation. *HAU: Journal of Ethnographic Theory*, 11(1), 153-173.
- Ward, C., Bochner, S. & Furnham, A. (2001). Second Edition. *The psychology of culture shock*. East Sussex: Routledge.

* * *

Luz Marina Vásquez Carranza es Ph.D. en Lingüística Aplicada por la Universidad de Boston, Massachusetts. Además, es docente de inglés como lengua extranjera en la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica y directora del Centro de Investigaciones sobre Diversidad Cultural y Estudios Regionales (CIDICER) en esa casa de estudios. En los últimos doce años, se ha dedicado a realizar investigaciones sobre la vitalidad del criollo limonense, así como el papel de prácticas y valores de matriz africana en la población afro limonense dentro y fuera de la provincia de Limón, Costa Rica.